El uso de las canciones en la clase de ELE

Esther Buratini Maria
Estácio – Uniradial / PUC – SP

El objetivo de esta comunicación es contestar a dos preguntas fundamentales en la problemática sobre el uso de las canciones como herramienta de enseñanza en las clases de español como lengua extranjera. Son ellas: ¿Cómo utilizar la canción como instrumento didáctico en las clases de E/LE? y ¿por qué hacerlo?

Ante todo, es necesario definir el término *canción* y, para eso, fue consultado el diccionario *Vox* (2005: 133), que presenta la siguiente definición:

> *Canción* f. 1 Composición, generalmente en verso, a la que se pone música para ser cantada. 2 Música que se pone a esta composición. 3 Cosa que se repite con insistencia.

Partiendo del género textual canción, se pueden trabajar e integrar las cuatro destrezas comunicativas básicas (hablar, escuchar, escribir y leer), imprescindibles para que se aprenda un idioma —aunque todavía haya profesores que siguen con la falsa idea de que la música solo sirve para trabajar la destreza auditiva—.

1. LA CANCIÓN COMO INSTRUMENTO DIDÁCTICO EN LAS CLASES DE ELE Y SU POTENCIAL DIDÁCTICO

A partir de la canción, los alumnos pueden desarrollar tanto habilidades y prácticas orales, como también estrategias lectoras y escritoras debido a su carga lingüística, que nos posibilita trabajar hasta con algunas competencias literarias. Es decir, la canción estimula el alumno a «leer» la letra de la canción, «escuchar» y «hablar» sobre el mensaje del texto o sobre las instrucciones del profesor, así como a «escribir» sobre lo discutido a partir de ella, sea parafraseando o creando nuevos materiales escritos. Para reforzar esta idea, Toni (2006) afirma:

> Las canciones ayudan a los/as aprendices a desarrollar la comprensión auditiva, la memorización, la expresión oral y la utilización del léxico (muchas veces en otros conceptos que no el que presenta la canción), y favorecen que cada uno/a de los/as alumnos/as memorice y adquiera el léxico en su propio ritmo.

1.1. La canción como refuerzo de las cuatro destrezas

Es sabido que para aprender una lengua, los alumnos deben estar en contacto con el uso auténtico y efectivo de ella, de modo a integrar simultáneamente diversas destrezas en una misma actividad. Existe un amplio abanico de posibles combinaciones entre las destrezas, conforme Gómez (2004: 882) define:

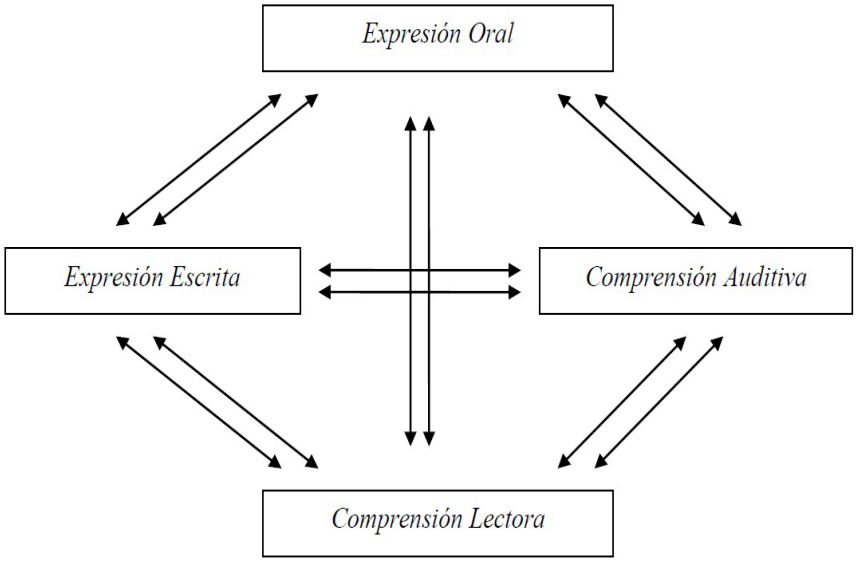


Figura 1: Las cuatro destrezas.

Conforme presenta la figura anterior, las destrezas casi siempre se integran en una misma actividad, interactuando entre sí. Y la canción nos permite poner en práctica esta teoría ya que las canciones sirven para estimular las habilidades y las prácticas orales, bien como propiciar diversas estrategias lectoras y escritas, debido su carga lingüística, que le permite trabajar hasta con competencias literarias, como la retórica, la sencillez artística y el carácter lúdico.

Abajo, sigue una cita presente en el Instituto Cervantes que formula una definición del concepto de competencia comunicativa, como resultado de la integración de las destrezas:

> Es el conjunto de conocimientos y capacidades que permite emitir y entender los mensajes de manera contextualmente apropiada. (PCIC, 2006)

Es decir, la competencia comunicativa comprende distintos componentes como el *lingüístico,* el *sociolingüístico* y el *pragmático,* y cada uno de estos componentes presenta competencias y habilidades específicas.

La competencia comunicativa se puede trabajar muy bien con canciones, una vez que delante de este tipo de texto es mucho más fácil reaccionar, de forma positiva o negativa, lo que le permite al usuario de la lengua manifestarse a respecto de posibles temas abordados. Ellas estimulan la audición y la expresión en personas que poseen dificultades de comunicarse, incentivándolas y motivándolas a participar efectivamente de la comunicación.

2. RAZONES PARA EL USO DE CANCIONES EN CLASE. PROPUESTAS Y REFLEXIONES

Las canciones pueden ayudar a los aprendices a desarrollar, además del vocabulario y de la gramática, la pronunciación, la comprensión auditiva, la memorización, el conocimiento de los aspectos culturales de la lengua meta; bien como favorecer a los alumnos en la adquisición del léxico en su propio ritmo.

Las canciones fueron escritas para el público nativo y, por eso, muchas veces, nos permiten conocer elementos de la vida cotidiana, bien como la cultura del país en el que ella se originó u otros contenidos diversificados e interrelacionados, no solo culturales, sino también sociales o históricos. Ellas despiertan el interés de los alumnos pues los posibilitan expresar emociones y reacciones individuales y colectivas a respecto de las situaciones presentadas, que muchas veces reflejan situaciones que el estudiante identifica en su propia cultura (romances, vida familiar, problemas sociales, entre otros).

Quizá por la globalización, hoy es muy fácil tener acceso a de todo el tipo de canciones a través de Internet. Podemos acceder a canciones de casi todos los países, autores y cantantes del mundo, lo que nos ayuda muchísimo, pues las canciones son muestras de materiales auténticos, tan bien valorados actualmente en la enseñanza de LE e, incluso, son materiales breves de fácil y variada posibilidad de manejo. Además, las canciones en sí mismas son vehículos de información lingüística, que permiten la exploración de múltiples factores lingüísticos, en distintos niveles, desde el plano fónico hasta el sintáctico y léxico-semántico, partiendo del nivel

textual para otras actividades. El aprendiz puede elegir lo que más le gusta y aprovechar la distracción para adquirir más conocimiento en LE.

Sin duda, la canción también es elemento importante para que se estimule a los alumnos a trabajar la creatividad, mientras el mismo juegue con la canción, descubriendo y experimentando el nuevo idioma, pues se trata de un elemento atractivo, que crea en ellos la necesidad de comprender el mensaje.

Como ya fue dicho, incluso en la propia definición de canción utilizada en este trabajo, este recurso estimula la memoria, pues muchas veces se repiten versos en los refranes y también suele repetirse unas dos o tres veces la audición de canciones en clase. Es común, al aprenderse una canción, cantarla por vasto tiempo quizás porque algunas letras sean «pegadizas», o sea, el ritmo y la letra se quedan en la memoria sin cesar, por un período indeterminado.

Las canciones son materiales motivadores, principalmente al tratarse del contexto de adquisición de una lengua extranjera. Ellas estimulan la comunicación y la integración de grupos variados, lo que también proporciona el contacto con el otro y refuerza el respeto a los límites y a las diferencias.

2.1. El papel del profesor

Como puente de transmisión de conocimientos entre profesores y alumnos, las canciones también pueden, como nos dice Sallés (2002), transmitir un mundo de sensaciones y emociones. Al trabajarnos con ellas serán nuestras aliadas y mostrarán a nuestros alumnos que tienen a su alcance todo un mundo riquísimo, motivador y vasto por descubrir. Es sabido también que las actividades que presentan canciones se suelen desarrollar en grupos, de manera cooperativa, donde los alumnos se ayudan unos a los otros, permitiéndoles convertir la práctica de los contenidos de E/LE en una etapa agradable en el aprendizaje.

Después de utilizar vasta bibliografía, es posible afirmar que la música despierta un interés positivo entre los aprendices, sea con la carga emocional presente en las canciones, sus protagonistas o sus contextos, de modo que nuestros alumnos puedan identificarse con ellas, que ofrecen múltiples posibilidades de integración con los temas actuales y reales al mundo de las relaciones humanas, bien como suelen presentar contenidos de otras áreas curriculares, lo que permite a nosotros profesores utilizarlas para distintos fines, además de trabajar y desarrollar estrategias propias de las cua-

tro destrezas lingüísticas, motivar la enseñanza de otros temas como, por ejemplo, historia o literatura.

Es fundamental definir bien los objetivos que van a ser desarrollados en las actividades realizadas en la clase y dejarlos muy claros a nuestros aprendices, para que ellos vean la clase como algo serio, donde se unan el placer de adquirir efectivamente el conocimiento a partir de los contenidos propuestos, bien como crear vínculos de amistad entre los estudiantes y un espíritu de equipo. Para que no ocurra lo que nos dice Santos (1997: 129), que algunos profesores descartan el uso de canciones como pérdida de tiempo, como distracción del programa o libro de texto a seguir, o simplemente como una falta de rigor y seriedad académica-pensamiento erróneo, que por veces puede ser notado en algunos alumnos también.

Partiendo del concepto de competencia comunicativa, se debe llevar en cuenta los siguientes aspectos ante la selección, elaboración y aplicación de determinada tarea utilizando canciones: los *objetivos de aprendizaje*, no apenas conociendo los elementos del sistema lingüístico, sino también saber utilizarlo de manera efectiva; *las estrategias de enseñanza y la autonomía en el aprendizaje*, como, por ejemplo, la comparación con la lengua materna; *la evaluación*, como parte integral del proceso, respecto a los objetivos de aprendizaje y respecto a las posibilidad de alcanzar determinado nivel de competencia.

También es fundamental al profesor guiar la actividad, precalentando la escucha, aproximando los alumnos al texto, trabajando durante la audición y, principalmente, posterior al momento de escucha, facilitando a los aprendices el camino para lograr éxito en los objetivos propuestos anticipadamente.

Ya a respecto del recurso material escogido para trabajar con canciones, podemos hacer uso de un abanico de posibilidades, aunque los materiales didácticos preparados para esta finalidad sean escasos. Por eso, es imprescindible que los profesores interesados en hacer uso de la música como recurso didáctico planifiquen sus propias actividades y unidades didácticas adaptándolas a los distintos niveles de sus alumnos, partiendo de muestras de lengua auténticas.

Santos (1997: 133-135) nos presenta una tabla de posibles maneras de convertir las canciones en actividades didácticas, que puede ser resumida de la siguiente manera:

1. Reconstrucción – Los textos presentan forma alterada, intercalada o incompleta, y los alumnos deberán restaurar su forma original;

2. Reducción – Los estudiantes descartan determinados elementos del texto, reduciendo las estrofas sin cambiar el sentido de ellas;

3. Expansión – Es sugerido a los aprendices añadir elementos al texto, sean explicaciones o informaciones, expandiéndolo;

4. Sustitución – A partir de sinónimos o antónimos, los estudiantes eliminan palabras o partes del texto, parafraseándolas.

5. Cambio de formato – Los alumnos deberán transferir las informaciones presentes en la canción a un nuevo formato, sea otro género textual, u otras representaciones como dibujos o diagramas, por ejemplo;

6. Comparación y contraste – Los aprendices tendrán que señalar similitudes y diferencias entre dos o más canciones que presentan una temática.

7. Análisis – Estudio detenido de la canción y sus elementos, donde los alumnos podrán explotar diferentes contenidos.

Estas son algunas sugerencias para el trabajo con canciones en clase de E/LE. A partir de ellas, el profesor debe pensar en su publico-meta y desarrollar diferentes actividades para diferentes propósitos u objetivos, trabajando las canciones sea como material para refuerzo de una temática ya abordada o como introducción a ella.

En suma, enseñar una lengua con canciones es transmitir un mundo de sensaciones y emociones, criando en el aula un ambiente agradable y confortable, despertando en nuestros alumnos tanto la participación voluntaria como la integración y formación de verdaderos equipos. Ellas podrán ser oídas y cantadas a todo momento, mostrando a nuestros alumnos que están a su alcance un universo de posibilidades a descubrir.

BIBLIOGRAFÍA

Dalis, Fanny, 2008, «El uso de la música en la enseñanza del español en Noruega: Resultados de una tesis de maestría», en: ANPE. II Congreso Nacional, *Multiculturalidad y norma policéntrica: Aplicaciones en el aula de ELE*.

Diccionario Esencial Lengua Española VOX, 2005, 6ª ed., Barcelona, SPED Editorial.

Instituto Cervantes, 2006, *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. *Niveles de referencia para el español,* Madrid, Biblioteca Nueva.

Martínez Sallés, M., 2002, *Tareas que suenan bien – El uso de canciones en clase de ELE*, Bruselas, Consejería de Educación en Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España.

Mata Barreiro, C., 1998, «Las canciones como refuerzo de las cuatro destrezas», en: P. Bello *et al.*, *Didáctica de las segundas lenguas. Estrategias y recursos básicos*, Madrid, Santillana.

Pinilla Gómez, R., 2004, «La expresión oral», *Vademécum para la Formación de Profesores*. *Enseñar español como segunda lengua (L2) / lengua extranjera (LE)*. Madrid, SGEL.

Santos, J., 1997, "Música maestro… Trabajando con música y canciones en el aula de español", en: Jesús Sánchez Lobato *et al.*, *Las actividades lúdicas en la enseñanza de E/LE*. Carabela, 41. Madrid, SGEL.

Secretaria da Educação Básica, 2006, *Orientações Curriculares para o Ensino Médio: Linguagens, Códigos e Suas Tecnologias*. Brasília, MEC.

Soler-Espiauba, D., 2006, *Contenidos culturales en la enseñanza del español como 2/L*. *Manuales de formación de profesores de español 2/L*, Madrid, Arco Libros.

Toni, M. A. y Benassi, M., 2006, «Las canciones populares como recurso para la adquisición del léxico en ELE en la Ed. Infantil», *Actas del XIV Seminario de Dificultades Específicas de la Enseñanza del Español a Lusohablantes*, Consejería de Educación – Embajada de España en Brasilia.